

LA MARCA BARCELONA

La marca Barcelona, es sin duda más importante que la marca Catalunya. Bastante más importante. Lo digo porque estamos viviendo situaciones de riesgo grandes que afectan a la imagen y a la presencia de Catalunya en el exterior. Y me pregunto en qué medida esta circunstancia afectará a la marca Barcelona.

Sí, de alguna manera. Pero no será determinante. Barcelona puede vivir por sí misma, sin necesitar de las muletas de un entorno geográfico sujeto a las vicisitudes que estamos sufriendo en estos meses. Barcelona es la capital de Catalunya. Y también una de las ciudades más atractivas del mundo. Y lo seguirá siendo pese a los ataques y las afrentas que pueda recibir de propios y extraños.

Lo de la World Race ha sido un aviso. Y no precisamente el primero. La regata no se va a celebrar este año, porque se han caído la mayor parte de los patrocinadores. La organización ha hecho responsable de ello a la “indefinición del Ayuntamiento y a la “falta de estabilidad política en Catalunya”. También al recorte de las exenciones fiscales para las empresas que financiaban el evento.

Sí que se ha de reconocer, una verdad. Hace unos años Barcelona estaba en la cresta de la ola. Todos querían venir a celebrar congresos de distinto orden. Barcelona estaba de moda. Hoy lo está menos. Y hemos empezado a luchar para que los grandes acontecimientos que se celebran anualmente, se queden. Insistir y poner alfombras a sus organizadores, para que no se vayan. Recuerdo el ejemplo de los móviles y el nerviosismo de los que mandan las instituciones en la actualidad, ante el riesgo de la huida.

¡Hay que ver cómo cambian los decorados!. El panorama. Casi inexplicable. Parece que Colau y Puigdemont se hayan conjurado, para hacernos pasar un mal rato. Y va para largo. Porque la “indefinición municipal” no va a terminar, por lo menos hasta las próximas elecciones municipales. Y en cuanto a la falta de “estabilidad política” cuyo protagonista máximo es Puigdemont, vamos también servidos.

Seguro que pese a ello, la marca Barcelona va a resistir estos tiempos adversos.

Pero el mal que se ha hecho ya es enorme.

Y nadie, nadie es culpable.